

Santiago, trece de diciembre de dos mil veinticuatro.

VISTOS:

Que, con fecha tres de diciembre de dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los magistrados doña Alejandra Apablaza Reyes como Juez presidente, don Hernán García Mendoza como Juez redactor, y doña Carolina Gajardo Fontecilla como Juez integrante, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en los antecedentes RIT N°435-2024, RUC N°2300406527-1, seguidos en contra de **RICARDO FABIÁN CUEVAS GONZÁLEZ**, apodado “Munra”, cédula de identidad N°13.487.149-0, 46 años, nacido el 22 abril de 1978, soltero, comerciante, domiciliado en calle Sargento Candelaria N°1897, población La Bandera, comuna de San Ramón.

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, representado por el fiscal don Juan Pablo Palma Rubio, en tanto que la defensa del acusado estuvo a cargo de la abogada doña Myriam Reyes García, de la Defensoría Penal Pública, ambos con domicilios y formas de notificación registrados en el Tribunal.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Acusación. Que, según el auto de apertura del juicio oral, los hechos materia de la acusación son los siguientes:

“El día 13 de abril de 2023, alrededor de las 23:00 horas, en circunstancias que la víctima de iniciales R.I.V.M. se encontraba esperando locomoción colectiva en Avenida Santa Rosa con calle Benjamín Subercaseaux, comuna de La Granja, fue abordado por el acusado RICARDO FABIÁN CUEVAS GONZÁLEZ, quien procedió a solicitarle dinero a la víctima, y ante la negativa de ésta, el acusado procedió a amenazar e intimidar a la víctima poniéndole un cuchillo en el estómago y señalándole “entrega toda la plata o te voy a enterrar la cuchilla”, procediendo el acusado a sustraerle a la víctima, con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño, la suma aproximada de \$ 1.000.- en monedas de distinta denominación, para luego darse a la fuga del

lugar en dirección desconocida, siendo detenido posteriormente por personal policial en las inmediaciones del sector, logrando incautársele el arma blanca utilizada en la intimidación.”

A juicio del Ministerio Público, respecto del acusado concurre la circunstancia agravante contemplada en el artículo 12 N°16 del Código Penal, y no concurren circunstancias atenuantes de responsabilidad penal. El fiscal solicita se le aplique al acusado la pena de quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, y el comiso de las especies incautadas, como autor de un delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal, en relación con los artículos 432 y 439 del mismo código, en grado de consumado. Asimismo, la incorporación de su huella genética en el Registro Nacional de Condenados. Todo con expresa condena en costas, de acuerdo a lo previsto en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

SEGUNDO: Alegaciones de la Fiscalía. Que, en su alegato de apertura el Ministerio Público reiteró los hechos contenidos en la acusación, agregando –en síntesis- que se logrará acreditar los hechos. Señala que la víctima logra presentar una denuncia ante Carabineros, logrando detener al acusado, incautándose el cuchillo empleado.

En tanto, en su alegato de clausura la Fiscalía efectuó un breve análisis de la prueba, señalando, entre otros puntos, que se logró acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos por los cuales fue acusado el imputado. Le dijo el encausado a la víctima: “entrega toda la plata o te voy a enterrar la cuchilla”. Estaba la víctima esperando locomoción colectiva, en dos oportunidades anteriores lo había asaltado también. La víctima lo conocía muy bien porque lo estaba asaltando por tercera vez. El imputado lo amenaza con un cuchillo, de mango de color blanco, el que fue exhibido a la víctima, es intimidatorio, la víctima le

entrega los mil pesos. Llama a Carabineros y éstos lo encuentran en las cercanías del sitio del suceso, frente al lugar donde ocurrieron los hechos, lo detienen en unos rucos, donde el imputado estaba consumiendo droga, además la víctima lo reconoce y le es encontrado el cuchillo entre sus vestimentas, estaba en poder del imputado. Solicita que el acusado sea condenado como autor del delito de robo con intimidación.

La Fiscalía no hizo uso de su derecho a replicar.

TERCERO: Alegaciones de la defensa. Que, la defensa del encausado, en su alegato de apertura, solicitó la absolución de su representado, por un tema de participación. En ese marco, entiende que la prueba con que cuenta el Ministerio Público para dar por establecido dicho elemento resultará insuficiente a efectos de poder tener por establecida legalmente y más allá de dudas razonables la participación de Ricardo Cuevas en este delito.

En tanto, en su alegato de clausura la defensa reiteró su petición de absolución de su patrocinado. Hace presente que las otras supuestas veces que su representado haya abordado a la víctima en otras ocasiones, nada tiene que ver con el hecho ni con la participación, que es lo que se debe establecer en el presente juicio oral, lo mismo sucede con estas supuestas amenazas a la familia de la víctima por parte de la familia de su representado, que tampoco se encuentran probadas, ni tampoco pueden servir como algún elemento para establecer el hecho ni la participación. Alega que se ha denunciado un hecho, la víctima ha hecho un relato, la defensa en principio ha señalado que va a atender sólo a la participación, no obstante, la víctima ha resultado confusa, imprecisa en cuanto a la participación de su defendido como elemento de cargo. Hace presente que existiría discordancia entre lo que declaró la víctima en el Tribunal y lo que declaró ante Carabineros respecto de la forma de ocurrencia de los hechos. Así, la víctima señaló que el imputado lo había registrado, que le metió la mano en el bolsillo y le sacó la plata.

Cuestión distinta a la que señala el funcionario policial, en orden a que la víctima le habría manifestado que para evitar un mal mayor, voluntariamente le entregó el dinero. En ese marco, si bien no existe algo que sustancialmente ataque la circunstancia de que se puede estar frente al delito de robo con intimidación, sí entrega un matiz respecto de la solidez de la declaración y de la versión de la víctima. En cuanto a la participación, su representado ha manifestado que él se encontraba en las proximidades de un ruco, cerca del lugar que fue apreciado por este tribunal en los sets fotográficos, que se encontraba fumando pasta base; personal de Carabineros dice que se encontraba consumiendo drogas o alcohol, y en esas circunstancias fue detenido. Cree la defensa que eso es relevante en términos de la temporalidad en la cual ocurrieron los hechos y las locaciones en las que se produce el delito y es detenido su representado. Es muy relevante para efectos de participación que no haya sido habido el dinero, en circunstancias de que esta detención se produce en momentos bastante próximos a la ocurrencia de los hechos. Su defendido dice que otra persona le había pasado mil pesos, que había gastado estos mil pesos, pero claramente, entre que ocurre el hecho y es detenido su representado, que dice “yo gasté mil pesos”, esos mil pesos que supuestamente minutos antes le había sustraído a un tercero, esos mil pesos no son habidos. Entiende, como lo ha señalado el funcionario policial, que se realiza la detención exclusivamente por la sindicación de la víctima, que dicha sindicación carece de toda otra corroboración, no hay ningún otro testigo que dé cuenta de estos hechos, más allá que carabineros dice que este cuchillo lo encontró en el pantalón de su representado, pero la víctima no se acuerda, no sabe dónde se encontraba el cuchillo al momento de la detención del imputado. Entonces, esta circunstancia de haber sido levantado el cuchillo de la persona de su representado tampoco cuenta con ningún tipo de corroboración, ni siquiera de la víctima que se encontraba con el funcionario policial. Argumenta que, respecto de este cuchillo tampoco se ha presentado por

parte del Ministerio Público alguna pericia que permita dar cuenta que efectivamente su representado portó en algún momento esta arma blanca, y en ese marco entiende que no es suficiente a fin de obtener convicción, más allá de toda duda, desde que su representado, además, ha dado una versión alternativa. No procedió la réplica.

CUARTO: Que, antes de la rendición de las probanzas, el acusado **Ricardo Fabián Cuevas González** optó por declarar, renunciando a su derecho a guardar silencio, señalando, en síntesis, que estaba durmiendo, se encontraba con la persona que le había pasado a él mil pesos para comprar pasta base. En ningún momento le quitó la plata a la víctima como están diciendo, tampoco le puso un cuchillo para intimidarlo, lo único que hizo fue ocupar los mil pesos y después el personal de Carabineros lo pilló durmiendo en una ruca donde vivían otros sujetos, en tanto que al otro individuo que estaba con él le dijeron que se fuera y solamente a él lo detuvieron.

Ante preguntas de la defensa, señala que el sujeto que estaba con él, al momento de ser detenido, se llama Luis. Él se quedaba “de repente” a alojar en ese ruco con Luis, porque él siempre estaba más en la calle que en el ruco.

Ante preguntas de la Fiscalía, el acusado manifiesta que la detención ocurrió el 13 de abril de 2023, en el paradero 28 de Santa Rosa, comuna de San Ramón. La comuna La Granja está a una distancia aproximada de cinco paraderos “más allá”.

Señala que no tiene apodos. Agrega que no podía llegar a su casa, siempre le pedía a su amigo Luis poder ir a dormir al ruco, pero se lo pasaba en la calle, haciendo pololos, se ganaba unas “luquitas”.

Afirma que ha cumplido condenas, “yo he hecho años preso”, y, en este caso, Carabineros lo detuvo por su prontuario. Cumplió una condena de cinco años por el delito de robo con intimidación.

Asevera que no tenía un cuchillo el día del hecho. Él estaba durmiendo y cuando despertó vio los cables en el suelo, era el muchacho Luis quien

estaba “pelando cobre ese día”, pero los funcionarios de Carabineros soltaron a este último. Fue Luis quien le pasó los mil pesos para que comprara droga, y él se los gastó y fumó.

QUINTO: Que, a objeto de acreditar los hechos contenidos en la acusación, la Fiscalía rindió las siguientes probanzas: Prueba testimonial, consiste en los dichos de la víctima de iniciales R.I.V.M., cuya identidad se encuentra reservada y en sobre cerrado, de sexo masculino, quien declaró protegido por un biombo; y el atestado de Daniel Alejandro Morales Basoalto, sargento primero de Carabineros; Otros Medios de Prueba, consistente en un set de fotografías del sitio del suceso, del lugar de la detención del imputado y del cuchillo empleado en el ilícito. Además de un croquis del sitio del suceso y del lugar de la detención del encausado; y Prueba material, consistente un cuchillo, con empuñadura de color blanco.

SEXTO: Que, por su parte, la defensa no rindió probanza alguna.

En tanto que, según el auto de apertura del juicio oral, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEPTIMO: Que, para tener por configurado el delito de robo con intimidación, materia de la acusación, es necesario acreditar que sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucrarse un sujeto se apropió de cosa mueble ajena usando la intimidación en las personas.

I.- En cuanto a los elementos objetivos del tipo penal:

Que, *prima facie*, a la hora de determinar las circunstancias de día, lugar y hora en que habrían ocurrido los hechos, la dinámica de éstos y la acción desplegada por el agente, y, especialmente, la **apropiación**, como elemento del tipo penal, el Tribunal contó con la declaración de la víctima de iniciales R.I.V.M., de sexo masculino, quien entregó en estrado un relato pormenorizado y fundado respecto de los hechos. Dicho relato se observó del todo coincidente con los asertos del sargento primero de Carabineros Daniel Morales Basoalto, quien recibió la denuncia preliminar de la víctima y que detuvo al acusado en las inmediaciones, el

cual además le encontró entre sus vestimentas el cuchillo empleado en el ilícito.

En efecto, la víctima de iniciales R.I.V.M., de sexo masculino, narró ante el Tribunal, en lo pertinente, que el día 13 de abril del año 2023, se encontraba en la calle Santa Rosa con Benjamín Subercaseaux, comuna La Granja, en el paradero esperando locomoción colectiva, lugar en el cual fue abordado por el sujeto apodado “Munra”, el que se acerca a él y le pide dinero, y él le responde que no tiene, luego éste extrae una cuchilla, tipo puñal, de color blanco, de entre sus ropas, y le dice “pásame toda la plata o te entierro la cuchilla en el estómago”, luego le metió la mano en el bolsillo y él solamente andaba trayendo mil pesos en monedas de cien, las cuales se las quitó. Además, el sujeto le dijo que le entregara el teléfono, pero él lo andaba trayendo en la parte de atrás de su pantalón, el cual no se lo encontró.

Se le exhibe al ofendido R.I.V.M. el N°1 de Otros Medios de Prueba, consistente en un **set de fotografías**, señalando que en la imagen N°1 se aprecia una avenida, pero no sabe si se trata del sitio del suceso; N°2, es la calle Santa Rosa con Benjamín Subercaseaux, una parte corresponde a la comuna de San Ramón y la otra a la comuna de La Granja; N°3, el testigo no reconoce la calle que se proyecta en la imagen; y N°4, señala que es el arma blanca con la cual el imputado lo intimidó el día de los hechos.

Por su parte, el sargento Daniel Alejandro Morales Basoalto, aseveró en estrado que el 14 de abril de 2023 estaba de turno, y la Central les indica que debían concurrir a la calle Max Jara N°10168, por un procedimiento de robo con intimidación. Ellos acuden hasta el lugar y se entrevistan con el denunciante de iniciales R.V.M., el cual les señala que un individuo, a quien ubica con el pseudónimo de “Munra”, en el momento en que él estaba esperando locomoción colectiva en la calle Benjamín Subercaseaux con Av. Santa Rosa, lo intimidó con un arma blanca, específicamente con un cuchillo, obligándolo a entregar la suma de mil

pesos, lo cual él hizo, dándose el sujeto a la fuga con el dinero en su poder. Se le exhibió al sargento Morales el **set de fotografías** (N°1 de Otros Medios de Prueba) ya incorporado, señalando que en la imagen N°1 se aprecia Av. Santa Rosa con benjamín Subercaseaux, comuna La Granja; N°2, no la reconoce; N°3, es Esperanza con Santa Rosa, donde se encontraba el imputado al momento de su detención. Asimismo, se le exhibió el N°2 de Otros Medios de Prueba, correspondiente a **un croquis**, señalando el sargento Morales que se trata de Santa Rosa con Benjamín Subercaseaux, correspondiente al sitio del suceso donde ocurrió el robo. Se aprecia además el lugar de la detención del imputado.

Expresado de otra forma, mediante las probanzas rendidas se acreditaron las circunstancias de día, lugar y hora aproximada en que ocurrieron los hechos, la dinámica de los mismos y la acción desplegada por el agente, y, especialmente, la *apropiación* del dinero sustraído.

Por otra parte, la naturaleza de la especie que el acusado sustrajo a su víctima consistió en una **cosa mueble**, definida en nuestro ordenamiento jurídico como aquellas que se pueden transportar de un lugar a otro mediante el uso de una fuerza externa, en este caso el dinero, se encuentra acreditada con el testimonio de la propia víctima de iniciales R.I.V.M., quien narró que el acusado la interpeló verbalmente a fin de que le entregara el dinero que portaba y que si no lo hacía le iba a enterrar el cuchillo en el estómago, motivo por el cual le entregó la suma de mil pesos.

En tanto, que la cosa mueble que el imputado le sustrajo al ofendido era **ajena**, es decir, aquella respecto de la cual una persona distinta del hechor detenta la propiedad o la posesión, ha quedado acreditado precisamente con los dichos del ofendido R.I.V.M., quien señaló que el imputado le exigió el dinero que portaba consigo, el cual debió entregárselo, además le exigió la entrega del teléfono celular, de su propiedad, especie esta última que no le sustrajo porque lo tenía guardado en el bolsillo trasero de su pantalón.

Otro de los elementos del tipo penal *sub examine*, y que se encuentra establecido, es que la apropiación del dinero, fue perpetrada **sin la voluntad de su dueño**, expresión esta última que significa actuar no sólo sin el consentimiento, sino también contra la voluntad del propietario o poseedor de la cosa, toda vez que con las probanzas rendidas ha quedado demostrado en el juicio oral que la apropiación de la especie fue ejecutada por el enjuiciado, precisamente contra la voluntad o consentimiento del afectado.

El elemento **intimidación** se acreditó con los asertos de la víctima de iniciales R.I.V.M., de sexo masculino, quien narró ante el Tribunal, en lo pertinente, que el día 13 de abril del año 2023, se encontraba en la calle Santa Rosa con Benjamín Subercaseaux, comuna La Granja, en el paradero esperando locomoción colectiva, lugar en el cual fue abordado por el sujeto apodado “Munra”, el cual se acerca a él y le pide dinero, y él le responde que no tiene, luego éste extrae de entre sus ropas una cuchilla, tipo puñal, cuya empuñadura era de color blanco, y la ubica en su estómago y le dice “pásame toda la plata o te entierro la cuchilla en el estómago”.

Los asertos de la víctima se vieron refrendados o corroborados por los dichos del sargento primero Daniel Morales Basoalto, quien recibió la denuncia preliminar de la víctima y que junto a ésta efectúa un patrullaje por las inmediaciones del sector, encontrando al autor del ilícito, el que fue sindicado directamente por la víctima, y a quien, al registro de sus vestimentas, le encontró el cuchillo empleado en el delito, arma que fue reconocida por la víctima R.I.V.M. en el mismo lugar de la detención.

Expresado de otra forma, los actos constitutivos de intimidación, desplegados por el acusado a fin de doblegar la voluntad de su víctima, fueron precisamente de aquellos que describe el artículo 439 del Código Penal, consistentes en ubicar o posicionar el acusado un cuchillo (arma blanca que fue exhibida ante el Tribunal) en el estómago de la víctima,

diciéndole “pásame toda la plata o te entierro la cuchilla en el estómago” y para evitar un mal mayor, el ofendido le entregó el dinero que portaba.

II.- En cuanto a los elementos subjetivos del tipo penal:

En primer lugar, el **ánimo de apropiación** se acreditó plenamente con la prueba de cargo, porque los actos desplegados por el enjuiciado, siempre estuvieron dirigidos a la sustracción del dinero que portaba el ofendido.

Asimismo, existió en el imputado **ánimo de lucro**, el cual se puede colegir del sólo hecho de la sustracción, sin que se requiera de un enriquecimiento real, y, precisamente, los actos dirigidos a la apropiación estuvieron referidos a una cosa mueble que posee un valor pecuniario ostensible e intrínseco, como es el dinero. Del hecho mismo que el agente haya incorporado a su posesión una especie mueble ajena con valor económico evidente, como es el dinero, ha dejado en evidencia la intención de obtener una ventaja patrimonial con su apropiación, esto es, su ánimo de lucro, es decir, de enriquecerse, aprovecharse u obtener una ventaja pecuniaria con la comisión del delito.

En general, desde el punto de vista subjetivo, podemos concluir que los acontecimientos se sucedieron dentro de una unidad de acción y de dolo, elemento este último presente en el acusado al perpetrar el delito.

OCTAVO: Que, en un plano de **análisis y valoración libre de los medios** de prueba precedentemente relacionados, es dable consignar que el relato de la víctima de iniciales R.I.V.M. impresionó a estos sentenciadores como natural y espontáneo y del todo creíble, encontrándose su declaración en consonancia lógica con los asertos del sargento de Carabineros Daniel Morales Basoalto, que recibió su denuncia preliminar, que culminó, luego de un patrullaje por el sector, con la detención del imputado, a instancias de la inculpación practicada por la víctima.

En efecto, los testigos de cargo, durante sus exposiciones y previamente juramentados, dieron completa razón de sus dichos en los términos del

artículo 309 del Código Procesal Penal, explicando de manera lógica, razonable y plausible el contexto en que ocurrieron los hechos que expusieron, y la detención del imputado.

De esta forma, la víctima R.I.V.M. narró de manera circunstanciada y precisa los hechos, materia de la acusación, lo cual resultó del todo coherente con los asertos del sargento Daniel Morales Basoalto, que recibió la denuncia verbal del ofendido y que detuvo y registró al acusado, en situación de flagrancia.

En este contexto probatorio, estos sentenciadores pudieron advertir que los relatos, tanto del ofendido como del funcionario policial, concordaron en sus partes esenciales, sin que alguno de los deponentes evidenciara algún tipo de animadversión o interés en perjudicar al imputado Ricardo Fabián Cuevas González, que condujera al Tribunal a presumir que sus declaraciones se encontraban teñidas por algún objetivo ajeno al sentido del juramento que prestaron al inicio de sus testimonios. Muy por el contrario, los asertos de los testigos impresionaron a estos sentenciadores como del todo verosímiles. Es más, el funcionario Daniel Morales Basoalto sostuvo en estrado que ellos no conocían al imputado.

NOVENO: Hechos acreditados. Que, con los elementos de convicción precedentemente relacionados, los cuales son valorados libremente según lo preceptuado por el artículo 297 del Código Procesal Penal, que no contradicen las reglas de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, de que se encuentran acreditados los siguientes hechos:

El día 13 de abril de 2023, alrededor de las 23:00 horas, en circunstancias que R.I.V.M. se encontraba esperando locomoción colectiva en Av. Santa Rosa con calle Benjamín Subercaseaux, comuna de La Granja, fue abordado por **Ricardo Fabián Cuevas Gonzalez**, quien le solicitó dinero, y ante la negativa de R.I.V.M., el imputado Cuevas González lo amenazó e intimidó posicionándole un cuchillo en el

estómago, señalándole “pásame toda la plata o te entierro la cuchilla en el estómago”, registrándolo, ante lo cual R.I.V.M. le entregó la suma de mil pesos, para luego Ricardo Fabián Cuevas González darse a la fuga del lugar con el dinero sustraído, siendo detenido minutos después por personal de Carabineros en las inmediaciones del sector a instancias de la sindicación efectuada por R.I.V.M., encontrándosele entre sus vestimentas el arma blanca que empleó en la comisión del hecho.

DÉCIMO: Que, el presupuesto fáctico acreditado precedentemente, resultante de la unión lógica y sistemática de los elementos de convicción rendidos, permiten tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, el delito de **robo con intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero, en relación a los artículos 432 y 439, todos del Código Penal, perpetrado en perjuicio de la víctima R.I.V.M., en razón de concurrir copulativamente cada uno de los elementos que lo constituyen.

UNDÉCIMO: Que, la participación culpable que en calidad de **autor** le cupo al acusado **Ricardo Fabián Cuevas González** en el delito consumado de robo con intimidación que se ha tenido por establecido en el presente fallo, por haber intervenido en él de una manera inmediata y directa, en los términos prescritos en el artículo 15 N°1 del Código Penal, se acreditó conjuntamente con los elementos del tipo penal respectivo.

Específicamente, el Tribunal para arribar a una decisión de condena contó con los siguientes elementos incriminatorios, los cuales se analizan y valoran de manera libre y pormenorizada:

1º) En primer término, la inculpación directa efectuada por el ofendido de iniciales R.I.V.M., quien, de manera resuelta, entregando suficiente razón de su incriminación y sin ninguna duda, **reconoció** al acusado en la audiencia como el sujeto que el día en que acaecieron los hechos, lo asaltó mediante el empleo de la intimidación, sustrayéndole el dinero que portaba.

La víctima R.I.V.M. incriminó de manera certera e indubitable al acusado ante el personal policial el día de su detención, porque lo ubicaba de antes por su apodo “Munra”, un conocido drogadicto del sector, el cual lo había asaltado en dos oportunidades anteriores.

2º) La inculpación efectuada por el sargento primero de Carabineros Daniel Morales Basoalto, quien lo reconoció resuelta y directamente en la audiencia como el sujeto que, el día 13 de abril de 2023, detuvo en Esperanza con Santa Rosa, comuna de San Ramón, a instancias de la sindicación efectuada por el ofendido R.I.V.M., sujeto al cual le encontró un cuchillo en uno de los bolsillos de su pantalón, arma blanca que fue reconocida en el lugar por la víctima como el instrumento empleado minutos antes en la intimidación.

3) Un tercer elemento incriminatorio de la responsabilidad criminal del acusado consiste en que al momento de su detención, minutos después de perpetrado el ilícito, le fue encontrado a éste, en uno de sus bolsillos, **un cuchillo**, con la empuñadura de color blanco, arma blanca que fue reconocida en el lugar de la detención por la víctima como el instrumento con el cual el acusado minutos antes lo había intimidado, posicionándolo en su estómago, con el fin de que le entregara el dinero que portaba, tal como lo narró el carabinero Daniel Morales Basoalto.

Por lo demás, según el sargento Morales, al recibir ellos la denuncia preliminar del ofendido R.I.V.M., al concurrir al lugar donde éste se encontraba, éste precisamente les narró que el autor del delito lo había intimidado, ubicándole un cuchillo en su estómago, obligándolo a que le entregara el dinero que portaba.

En consecuencia, los elementos de convicción antes relacionados, resultaron del todo suficientes para tener por fehacientemente acreditada, más allá de toda duda basada en la razón, la participación criminal a título de autor del acusado, por haber participado en el delito consumado de robo con intimidación, de una manera inmediata y directa, en los términos descritos por el artículo 15 N°1 del Código Penal.

DUODÉCIMO: Que, por su parte el acusado **Ricardo Fabián Cuevas González** declaró en el juicio oral, señalando, en síntesis, que en ningún momento le quitó la plata a la víctima como están diciendo, tampoco le puso un cuchillo para intimidarlo, lo único que hizo fue ocupar los mil pesos que le pasó otro sujeto, y después el personal de Carabineros lo pilló durmiendo en un ruco donde vivían otros individuos, en tanto que al otro sujeto que estaba con él le dijeron que se fuera y solamente a él lo detuvieron por su prontuario anterior, toda vez que cumplió una condena de cinco años por el delito de robo con intimidación

Se rechazan los dichos exculpatorios del acusado, por resultar, a la luz de las probanzas rendidas, inconsistentes e inverosímiles, toda vez que, sólo minutos después de perpetrado el ilícito, a instancias de la sindicación efectuada por la víctima, aquél fue sorprendido por el personal de Carabineros en las proximidades del sitio del suceso, guardando en uno de los bolsillos de su pantalón el cuchillo empleado en la intimidación, arma blanca que fue reconocida por la víctima en el lugar de la detención, y que tenía un distintivo bastante característico, a saber, su empuñadura de color blanco, evidencia que fue exhibida ante el Tribunal.

La declaración del acusado consta en el fundamento 4° del presente fallo, el que se tiene por reproducido.

DECIMOTERCERO: En cuanto a las alegaciones de la defensa. Que, la defensa solicitó la absolución de su representado de los cargos contenidos en la acusación, por cuanto no se habría acreditado suficientemente su participación, argumentos que estos sentenciadores rechazan por existir elementos suficientes de convicción para arribar a una decisión de condena, tal como se razonó en el fundamento precedente.

Específicamente, respecto a la alegación de la defensa referida a que no existiría corroboración de los dichos de la víctima, cabe precisar que concurrió a estrados a declarar precisamente el funcionario policial que

le tomó la denuncia preliminar al ofendido R.I.V.M., de manera que dicho policía ratificó ante el Tribunal cada uno de los asertos de la víctima, por lo que se cumplió con el principio de corroboración.

Respecto a la alegación de la defensa referida a que la detención del acusado se habría efectuado exclusivamente por la sindicación de la víctima, y que dicha sindicación carece de toda otra corroboración, y que la circunstancia de haber sido levantado el cuchillo de la persona de su representado tampoco contaría con ningún tipo de corroboración, el Tribunal rechaza dicha argumentación, toda vez que se cumplió el *principio de corroboración* con los dichos creíbles y concluyentes no sólo de la víctima R.I.V.M., sino que además con la declaración del funcionario aprehensor, el sargento Daniel Morales Basoalto, quienes entregaron suficiente razón de la incriminación (dando cumplimiento al *principio de razón suficiente*).

En este sentido, debe recordarse que la víctima se encontraba a bordo del vehículo policial efectuando un patrullaje cuando sindicó al acusado como el autor del ilícito, sujeto que se encontraba sentado cerca de unos rucos y en las proximidades del lugar donde ocurrió el asalto, y al registrar los funcionarios policiales las vestimentas del imputado le encontraron en el bolsillo de su pantalón un cuchillo, el cual fue reconocido en el lugar por la víctima como el arma blanca con que fue intimidado por el acusado. De esta forma, la detención del imputado se produjo en situación de flagrancia, según las normas legales, y se cumplió a cabalidad en el juicio oral el *principio de corroboración*, pues declaró en estrado no sólo la víctima R.I.V.M., sino que además el funcionario aprehensor y que registró al acusado al momento de su detención, el sargento primero de Carabineros Daniel Morales, encontrándose ambos relatos coincidentes en todas sus partes, sin que se advirtiera alguna contradicción entre ambos deponentes. Lo anterior permitió al Tribunal arribar a una decisión de condena, al no existir alguna duda razonable, ni siquiera incipiente, acerca de la efectiva

participación del acusado en el delito de robo con intimidación que se ha tenido por acreditado.

A juicio del Tribunal, no existe una discordancia fundamental o sustancial entre lo afirmado por el ofendido y lo señalado por el funcionario policial Daniel Morales, en cuanto el primero sostuvo que el imputado lo había registrado, le había metido la mano en el bolsillo y le había sacado la plata, en tanto que el segundo había manifestado que para evitar un mal mayor voluntariamente le había entregado el dinero al autor, según le había señalado la víctima. En efecto, de acuerdo al criterio del Tribunal, según el relato de ambos testigos, el imputado abordó a su víctima, la intimidó con el cuchillo, la registró (tanto así que no le encontró el teléfono celular que mantenía en el bolsillo trasero del pantalón) y es en esa acción que la víctima, a objeto de evitar un mal mayor, a saber, que le enterrara el filoso y puntiagudo cuchillo en el estómago, según pudo apreciar el Tribunal, le entregó todo el dinero que portaba. En otras palabras, la víctima no opuso resistencia al asalto.

Respecto a lo alegado por la defensa en orden a que no se hizo una pericia para determinar si efectivamente su representado portó en algún momento este cuchillo, el Tribunal rechaza dicho planteamiento, por cuanto el arma blanca le fue encontrada al acusado en uno de los bolsillos de su pantalón. Es decir, cualquier pericia practicada al arma blanca habría resultado del todo inoficiosa porque ésta efectivamente fue encontrada en poder del acusado (en uno de sus bolsillos), tal como lo aseguraron en estrado el sargento Morales y la víctima R.I.V.M.

Ante las concluyentes pruebas incriminatorias, el hecho de que no se le hubiese encontrado al acusado el dinero sustraído a la víctima, según lo hizo presente la defensa, a juicio del Tribunal, en nada desvirtúa la imputación, pues pudo haberlo ocultado o entregado a un tercero en los minutos siguientes al asalto y antes de la detención.

Cualquier otra alegación de la defensa se entiende implícitamente respondida al momento de analizar los elementos del tipo penal y la participación del acusado.

EN CUANTO A LA DETERMINACIÓN DE LA PENA

DECIMOCUARTO: Que, en la oportunidad procesal que contempla el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público acompañó el extracto de filiación y antecedentes del acusado, el cual contiene anotaciones penales anteriores por crímenes y simples delitos.

La Fiscalía señala que perjudica al acusado la agravante contenida en el artículo 12 N°16 del Código Penal, para lo cual acompaña una sentencia por un delito de robo con intimidación, y el respectivo certificado de encontrarse ejecutoriada dicha sentencia.

Atendido la agravante, la Fiscalía mantiene su pretensión punitiva contenida en la acusación, a saber, la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, las accesorias legales, el registro de la huella genética, sin costas.

A su turno, la defensa, solicitó a favor de su representado la imposición del mínimo de la pena, esto es, diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, teniendo presente la concurrencia de la agravante, se le exima del pago de las costas, y se le abone a la condena el tiempo que su defendido ha permanecido privado de libertad.

DECIMOQUINTO: Que, perjudica al acusado la agravante de responsabilidad penal contenida en el artículo 12 N°16 del Código Penal, consistente en haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie.

En efecto, el acusado Ricardo Fabián Cuevas González registra en su extracto de filiación y antecedentes, en causa RIT N°4623-2018, RUC N°1800.936.319-6, del 12° Juzgado de Garantía de Santiago, una condena de fecha 6 de marzo de 2019, como autor de dos delitos de robo con intimidación, condenado a la pena única de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

La Fiscalía acompañó, además, la sentencia de fecha 6 de marzo de 2019, dictada en procedimiento abreviado, en la referida causa RIT N°4623-2018, RUC N°1800.936.319-6, del 12° Juzgado de Garantía de Santiago, en contra de Cuevas González, en que se le condena a la pena única de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, como autor de dos delitos de robo con intimidación, perpetrados ambos el 25 de septiembre de 2018. Se indica además en el fallo que los intervinientes renunciaron a los plazos legales.

La Fiscalía acompañó asimismo el respectivo certificado, de fecha 14 de marzo de 2019, emanado del Jefe de Unidad de Administración de Causas del 12° Juzgado de Garantía de Santiago, en que se señala que la referida causa RIT N°4623-2018, se encuentra firme y ejecutoriada.

En consecuencia, el acusado Ricardo Fabián Cuevas González registra una condena anterior como autor de dos delitos de la misma especie que el que nos ocupa, cuya sentencia se encuentra firme y ejecutoriada, agravante de responsabilidad penal que no se encuentra prescrita en los términos del artículo 104 del Código Penal, toda vez que la fecha de los dos hechos anteriores corresponden al 25 de septiembre de 2018, en tanto que los hechos que nos ocupan acaecieron el 13 de abril de 2023.

Por lo demás, la defensa no cuestionó la concurrencia de la agravante, ni tampoco objetó los antecedentes incorporados para este efecto por la Fiscalía.

DECIMOSEXTO: Que, cabe precisar que la defensa no invocó atenuante alguna a favor de su defendido. De esta forma, no existen otras circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que analizar y que hubiesen sido invocadas por los intervinientes, de las cuales deba hacerse cargo el Tribunal.

DECIMOSEPTIMO: Que, la pena aplicable a este tipo de delitos corresponde a presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas.

Resulta aplicable en este caso el artículo 449 del Código Penal, que establece un marco rígido de aplicación de pena para este tipo de delitos.

Perjudica al acusado la agravante contenida en el artículo 12 N°16 del Código Penal, esto es, la reincidencia específica, y no le benefician atenuantes.

De esta forma, dentro del límite de los grados señalados por la ley al delito de robo con intimidación, el Tribunal impondrá la pena dentro del grado medio del presidio mayor, al *quantum* que se dirá en lo resolutivo, teniendo en consideración a este respecto la agravante concurrente en los términos del artículo 68 ter del Código Penal, y la menor extensión del mal causado, toda vez que el menoscabo patrimonial sufrido por la víctima no fue de consideración, sin perjuicio de estimarse que mediante la conducta reprochable del acusado fue puesta en peligro la integridad física del ofendido.

DECIMOCTAVO: Que, atendido el *quantum* de la pena privativa de libertad a imponer al acusado, éste la deberá cumplir de manera efectiva, de manera que no se le concederán beneficios o penas sustitutivas de la Ley 18.216, modificada por la Ley 20.603, por resultar improcedentes.

DECIMONOVENO: Que, se eximirá al acusado del pago de las costas de la causa, teniendo en consideración que se le presume pobre al encontrarse privado de libertad y ser representado por la Defensoría Penal Pública, de acuerdo a lo dispuesto por los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y, **VISTOS**, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 3°, 12 N°16, 14 N°1, 15 N°1, 21, 24, 28, 50, 68 ter, 432, 436 inciso primero, 439 y 499 del Código Penal; y 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 348 y 468 del Código Procesal Penal; y 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA:**

I.- Que, **SE CONDENA** al acusado **RICARDO FABIÁN CUEVAS GONZÁLEZ**, ya individualizado, a sufrir la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio, a las accesorias de inhabilitación

absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, **sin costas**, como autor del delito de robo con intimidación, en grado consumado, perpetrado el día 13 de abril de 2023, en la comuna de La Granja, en perjuicio de la víctima de iniciales R.I.V.M.

II.- Que, la pena privativa de libertad impuesta al sentenciado **RICARDO FABIÁN CUEVAS GONZÁLEZ** éste la deberá cumplir de manera **efectiva**, la que se le computará desde el día 13 de abril de 2023, fecha de su detención, tiempo desde el cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, según se indica en el certificado del ministro de fe de este Tribunal. De esta forma, no se le conceden beneficios o penas sustitutivas de la Ley 18.216, modificada por la Ley 20.603.

III.- Dése cumplimiento a través de Gendarmería de Chile a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 19.970 sobre Registro de ADN, a fin de que se le tome la huella genética al sentenciado y se le incluya en el Registro de Condenados.

IV.- Dése cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral, modificado por la Ley 20.568 de 31 de enero de 2012. Devuélvase a los intervinientes, en su oportunidad, las pruebas y antecedentes efectivamente acompañados al juicio.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, remítanse los antecedentes al juzgado de garantía competente, para los efectos de su cumplimiento.

Sentencia redactada por el magistrado titular de este Tribunal, don Hernán García Mendoza.

Anótese, regístrese y notifíquese.

RUC N°2300.406.527-1

RIT N°435-2024

DICTADA POR LOS JUECES DE LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR DOÑA ALEJANDRA APABLAZA REYES, E INTEGRADA POR DON HERNÁN GARCÍA MENDOZA Y POR DOÑA CAROLINA GAJARDO FONTECILLA. Las Juezas Sras. Apablaza y Gajardo integraron en calidad de subrogantes legales.